

Construir una vida de fe – Más de lo que podemos Planear

Desde el día en que nacen e incluso antes de que nazcan, estamos ocupados haciendo planes para nuestros hijos/as. Parte de nuestros planes tiene que ver con las cosas realmente importantes, como el nombre que llevarán o encontrar la universidad que les ayudará a cumplir sus sueños.

Parte de nuestros planes son mucho más pequeños, como ¿qué se pondrán el primer día de clases? ¿Qué tiempo hay para hacer la cena? La verdad es que, ya sea que se trate de algo grande o pequeño, nuestras vidas se consumen haciendo planes para nuestros hijos/as.

Pero nosotros/as no somos los únicos. No importa cuánto tiempo pasemos haciendo planes, haciendo nuestro mejor esfuerzo por nuestros hijos todos los días, nunca podremos saber realmente cuál es el plan de Dios para ellos/as. O para nosotros/as.

Creo que es muy posible, de hecho creo con todo mi corazón, confío con todo mi corazón, que Dios está planeando mucho más de lo que podemos imaginar. Como dice Jeremías 29, “Yo sé los planes que tengo para ustedes... a fin de darles un futuro lleno de esperanza. Yo, el Señor, lo afirmo”.

Sí, esperanza.

Nuestros planes deben incluir ayudar a nuestros jóvenes a construir una vida basada en una fe que durará toda la vida y les permitirá llegar a conocer al Dios de un futuro esperanzador. Para inspirarles a compartir su fe, ideas y dones únicos con la iglesia y el mundo; y al hacerlo, llevar esperanza a los demás.

En Pentecostés, celebramos que Dios ofrece más de lo que podemos planificar. Nuestras ofrendas a la Ofrenda de Pentecostés se conectan con la esperanza y el futuro de Dios, apoyando ministerios con niños/as, jóvenes y adultos/as jóvenes mediante la construcción de una vida de fe. A través del programa de Jóvenes Adultos Voluntarios, la Juventud Presbiteriana y el Trienio; la iniciativa “Educar a un Niño, Transformar el Mundo”, así como(EL MINISTERIO DE SU CONGREGACIÓN CON APOYO LOCAL),nos unimos a ministerios que conectan a los/as jóvenes entre sí y con el cuidado a comunidades, ayudándoles a dar forma a una vida y un futuro más allá incluso del que podríamos planificar.

Por favor, donen generosamente, porque cuando todos hacemos un poco, se suma a mucho.

***Oremos~***

*Déjanos escuchar tu plan, Dios de paz. Que tu esperanza encuentre manos y corazones dispuestos mientras cuidamos a los más jóvenes entre nosotros, construyendo una vida de fe.* **Amén***.*